Gaceta Minera.

INDUSTRIAL, COMERCIAL Y CIENTÍFICA.

ECO DE LOS DISTRITOS MINEROS DEL ESTE DE LA PENÍNSULA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, un trimestre. . 2 pesetas.
» » un año. . . . 8 »
En el extranjero y Ultramar. . . 12 »
Comunicados y anuncios á precios convencionales. Pago anticipado, en metálico, sellos, giro mútuo ó letra de fácil cobro.

DIRECTOR-PROPIETARIO,
D. Camilo Perez Lurbe

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 y 20 DE CADA MES.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las Oficinas de este periódico, calle de la Serreta número 22.
En la Imprenta del mismo, calle de Cuatro Santos número 19 y 34.
Para la correspondencia y giros dirigirse al Director.

AÑO I. CARTAGENA 10 DE DICIEMBRE DE 1883. NÚM. 35.

SECCIÓN CIENTÍFICO-INDUSTRIAL.

EN CRÍSIS PERPÉTUA.

Si las probabilidades de que se encienda de nuevo la guerra en nuestro continente, tan castigado por este terrible azote en lo que vá de siglo, alejan la tranquilidad de los ánimos, y hacen perder la confianza en el porvenir; y la marcha de los negocios se entorpece; y se altera el movimiento regular de los mercados; y con los valores públicos bajan todos los valores; y el crédito, y el comercio, y la indústria de las Naciones de primer órden se resienten, toda vez que el capital dedicado á ellos se retira prudentemente del campo de las especulaciones; y si sigue á esto, como no puede menos de seguir, la depreciacion de los productos y la paralizacion de las fábricas y la crísis industrial se presenta en toda su desnudez, fácilmente se comprenderá que nuestro país, tan rico en primeras materias que van á alimentar multitud de indústrias en el exterior, fuese el primero que tocase los resultados de aquellas alarmas y aquellos temores orígen de la confusion y la desconfianza que reina en todas partes, y el primero que viese las bandadas de operarios sin trabajo, lanzados á la miseria, al crímen ó á la expatriacion pidiendo un socorro para ellos y sus familias tanto en nuestra sierra como en otras comarcas mineras de España, estos cuadros desoladores se presentan descarnados ante nuestra vista; no los ha creado nuestra fantasía, nó. Ellos son hijos de una realidad abrumadora, y cualquiera puede contemplarlos y meditar sobre el remedio.

Para nosotros, la crísis que atravesamos es muy grave porque obedece como hemos dicho, al estado político de Europa. Pensar y creer que ella sea pasajera, es en nuestro sentir un grande error. Estamos condenados á vivir durante muchos años en crísis perpétua. La íntima relacion de nuestra indústria nacional con la extranjera, la dependencia que con esta guarda nuestra minería, nos hace pensar de este modo ¿Y cómo nó? ¡Si todavía es un sueño aspirar á tener una indústria propia é independiente, en cuanto esto pueda ser, de la indústria extranjera! Dependemos, y dependeremos largo tiempo, de las Naciones que van delante de nosotros en el camino del progreso, y todas sus convulsiones así políticas como sociales, del crédito ó de la indústria, han de dejarse sentir en nuestro organismo. Ahora bien; el estado actual de Europa, ¿puede inspirarnos confianza en que la crísis que atravesamos sea pasajera?

El viejo continente, trabajado por una lucha diaria é intestina, vive en constante agitacion, no siendo sus períodos de paz, sinó plazos que las naciones se toman para volver á la guerra, y producir esas grandes hecatombes que horrorizan y llenan de espanto á la humanidad. El equilibrio en que aquellas viven es un equilibrio inestable; ninguna ha encontrado todavía su verdadero asiento; todas luchan ó se preparan á luchar por una pulgada más de territorio. Consumen sus riquezas en mantener y acrecentar sus ejércitos para destruir en un plazo más ó ménos largo á los ejércitos contrarios que son, ó pueden ser, todos los demás. En esos períodos de paz se aprovechan las lecciones de la última campaña, se perfeccionaron los elementos de destruccion, y se conciertan las alianzas y las neutralidades que convengan á las miras y propósitos de cada Estado cuando estos plazos van concluyendo. Cuando las nuevas organizaciones están terminadas, y cada ejército se considera invencible, y empieza el recuento ó estadística de las